

COMUNICADO DE LA COMISIÓN NACIONAL DE PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA

La Comisión Nacional de Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala -en vista de lo que está ocurriendo con nuestro querido pastor, defensor de los pobres Monseñor Álvaro Ramazzini, Obispo de San Marcos y quien además es Presidente de la Pastoral de la Movilidad Humana- quiere expresar su más profunda solidaridad, ante las constantes amenazas de muerte que viene recibiendo de sectores poderosos de nuestro país.

MANIFESTAMOS

A la comunidad nacional e internacional y a quienes están comprometidos con la verdad, la justicia y la paz lo siguiente:

1. El derecho a la tierra es un derecho por la vida. El sector campesino es el más excluido de nuestro país debido a la injusta repartición de la tierra. Por esta razón, centenares de campesinos se ven forzados a migrar a otros países en busca de mejores condiciones de vida.
2. Exigimos que el Estado guatemalteco cumpla con los acuerdos de paz, que ninguna persona sea oprimida por sectores privados de poderes económicos, políticos y militares que no quieren la paz, la justicia y la igualdad.
3. La democracia no debe ser imposibilitada por la violencia, ni por la corrupción, ni por la impunidad hacia el sector más desposeído. La lucha por la tierra es un derecho del trabajador y trabajadora del campo. Es urgente encontrar el camino para una verdadera democracia como derecho de expresión de todo ser humano para alcanzar una mejor repartición de la tierra.
4. Condenamos los hechos de violencia sucedido en contra de los más pobres, quienes usan el derecho de reivindicación y de expresión de libertad para construir una Guatemala justa y solidaria.
5. Ante esta realidad, el Estado guatemalteco debe demostrar capacidad:
 - a. De establecer una política agraria que beneficie a los campesinos de manera integral con el respeto a los derechos humanos de la clase trabajadora campesina.
 - b. Que el gobierno de Guatemala inicie un diálogo permanente con los trabajadores y trabajadoras campesinos sin tierra y que les entregue la tierra que históricamente les ha pertenecido.

c. Que en forma inmediata se investigue y se encuentre a los responsables de las amenazas de muerte a Monseñor Ramazzini, a los agentes de pastoral y a los campesinos que exigen tener una vida digna.

Convocamos a todos los sectores a la unidad y a la lucha por una Guatemala sin violencia. Porque tengamos tierra, trabajo y pan para sus habitantes. Que el grito de los sin tierra sea escuchado en estos tiempos de globalización.

Que el Dios de la vida bendiga los esfuerzos que juntos realizamos para alcanzar la "Guatemala distinta".

Padre Mauro Verzeletti, c.s.
Secretario Adjunto

Guatemala de la Asunción, Marzo 08, 2002.